

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

A pesar de ser un hombre maduro, casado, muy varonil y reservado, la experiencia que ahora les cuento fue real y gocé como nunca, pero por razones familiares y laborales la guardo en secreto. Por este motivo los nombres son ficticios, pero lo sucedido fue tal cual les describo.

**Relato:**

Con mi amigo Luis (un compañero de trabajo) hace un par de meses en una noche de mucho alcohol y videos pornos, la excitación nos superó y llegamos a tener sexo oral casi por casualidad, sin proponernos (yo se la chupé a Él) La experiencia a pesar del estado de ebriedad que teníamos me encantó y quedamos en volver a juntarnos alguna vez.

Como se imaginarán después de aquella fugaz experiencia, nuestra relación laboral se tornó muy fría. Ninguno de los dos tocaba el tema. Quizás por el sentido de culpa que los dos teníamos y por haber "traspasado la barrera que las normas machistas imponen". La cosa es que nos evitábamos y cuando nos cruzábamos era un "hola" nada más. Como si nunca hubiéramos estado juntos. Un día decidí dar el primer paso para recomenzar la amistad que antes teníamos. A la hora del refrigerio en el trabajo, me senté a su lado y le dije que todo está bien, que no se sintiera con culpa por lo que pasó aquella noche porque fue algo inesperado que me había gustado mucho. Que haga de cuenta que nunca pasó nada, si eso lo deja más tranquilo. Él me contestó que en realidad se sentía muy mal porque suponía que me había defraudado como amigo, como hombre. Yo lo tranquilicé, le comenté que lo que pasó queda entre nosotros y ahí murió. Que nadie se tenía que enterar de esto. Mi amigo me agradeció por haberle sacado de encima "la culpa" que cargaba y por seguir confiando en su amistad.

Desde ese día las cosas volvieron a la normalidad. Una semana después mi mujer me dice que tiene que ir a visitar a su madre que no andaba bien de salud, y que viajaría ese fin de semana. Mi suegra vive en un pueblo distante unos 70 kms.

Yo (que todavía tenía fresca las imágenes de aquella hermosa experiencia con Luis) y aprovechando que quedaba solo, pensé en volver a repetirla porque realmente me había gustado mucho chuparle la pija y saborear su semen espeso y abundante. Sin más rodeos le dije si ese fin de semana no tenía algún compromiso, lo invitaba a tomar algo en mi casa, ya que quedaba solo. Obviamente mi compañero me adivinó las intenciones y se dió cuenta de lo que realmente queríamos los dos. Me dijo que con mucho gusto iría ese sábado a eso de las 22 horas.

Llegó a la hora señalada, nos sentamos en el sillón grande. Yo ya

tenía todo preparado en la mesita ratona, bebidas, copas y algo para picar. Hablamos de varios temas de la vida cotidiana y mientras bebíamos algo, puse como para calentar el ambiente una película porno de dos parejas bisexuales que se mataban entre ellos. Como ya habíamos dado el primer paso aquella noche que se la chupé por primera vez, ahora la situación era más relajada, más tranquila, sin nervios ni dudas.

Después de bebernos varias copas y de agotar los temas a tratar, nos quedamos los dos en silencio viendo la película sentados uno al lado del otro algo excitados y con erecciones indisimulables. Un rato después Luis fue quien tomó la iniciativa. Se paró, se sacó los pantalones y mostrando una brutal erección frente a mi boca me dijo "no aguanto más....chupamela como vos sabes hacerlo..." Yo estaba esperando ese momento y antes de dedicarme a gozar su pija en mi boca le dije ".. para eso te invité..."

Nos desnudamos completamente los dos. Él se paró en el piso y Yo sentado en el sillón comencé a saborear con placer toda su verga. Como ya estaba más relajado, la gocé como nunca. Le chupaba la cabecita, los huevos, se la lamía a toda, lo pajeaba. Al igual que Yo, Luis tenía la pija re dura. Con una mano me pajeaba yo y con la otra le agarraba la verga a mi amigo sin dejar de chupársela.

Cuando Él comenzó a excitarse a punto de acabar, me preguntó si podíamos pasar al dormitorio así estamos más cómodos. Sin pérdida de tiempo fuimos a mi cama matrimonial y nos acostamos uno al lado del otro de espaldas. Estubimos los dos quietos en esa posición, mirando el techo sin decirnos una palabra. De pronto Luis se dio vuelta y poniéndose encima mío me tomó el rostro con sus manos y me besó en la boca con pasión ofreciéndome su lengua. La verdad que era algo nuevo para mí, nunca pensé en besar a de esa manera a otro hombre pero me gustó y le respondí el beso de la misma manera. Nos comimos la boca por unos minutos lo que aumentó nuestra excitación. Luego inesperadamente Él se bajó y comenzó a chuparme la pija, lo hacía muy bien como si tuviera mucha experiencia (después me confesó que ya había tenido varias experiencias con otros hombres).

Me la chupaba con dedicación y placer. Puso una almohada bajo mi cintura y llevó mis piernas con sus manos bien para atrás y me lamía la cola. Jamás olvidaré aquella sensación de placer cuando pasaba su lengua por mi culo y me lo chupaba metiendo su lengua. Casi acabo en el acto de la calentura que tenía. Me chupó como quince minutos, yo me torcía de placer. Íntimamente sentí el deseo de ser penetrado por esa enorme verga pero no le dije nada. Cuando vio que yo no aguantaba más y estaba por acabar, volvió a acostarse a mi lado y rosando su boca con la mía me dijo "querés sentirla adentro ...??". Lo tomé de la nuca y le rompí la boca de un beso interminable, sin despegarme de sus labios le dije ".. es lo que más quiero..."

Inmediatamente Luis se arrodilló en la cama, me pidió si tenía lubricante, saqué el que uso con mi mujer y poniéndome de cuatro patas, se untó bien la pija y con un dedo lubricado me metía y sacaba del culo, luego con delicadeza metió dos dedos juntos bien lubricados. Yo sentí una pequeña molestia pero me gustó. Jugó un rato con sus dedos entrando y sacando de mi cola hasta que me relajé un poco. Cuando observó que mi ano había dilatado un poco, se arrodilló atrás mío y apoyando la cabeza de su verga en la puerta de mi ano me dijo.. " te va a gustar..." Me hizo apoyar el pecho en el colchón dejándome bien levantada mi cola y yo con mis manos hacia atrás tomé mis nalgas y me las abrí lo más que pude para facilitarle la penetración. Dí vuelta la cabeza y le imploré que no me lastimara, que era mi primera vez y tenía miedo. Me pidió que me tranquilizara y agarrandome con firmeza mis caderas, comenzó a presionar de manera suave.

No podía meterla porque era muy gruesa y mi culito virgen. Se puso más lubricante en la cabeza de su pija y en mi culo y volvió a presionar. Como le costaba mucho que mi ano dilatara para dejar entrar esa monstruosa pija, yo siempre abriéndome las nalgas con mis manos empujaba mi cola hacia atrás para ayudar a que me la metiera. De pronto sentí como si me cortaran el ano con un filo. Dí un grito e intenté retroceder pero Luis me tomó bien firme de mis caderas y lo evitó. Me pidió que nos quedáramos quietos los dos unos segundos hasta que se me calme un poco el dolor. A pesar que era un dolor intenso, le hice caso. Nos quedamos inmóviles unos segundos, llevé una de mis manos hacia mi cola para tocarme porque me dolía mucho y pude comprobar que me había metido solo la cabeza de su pija adentro. En verdad me caían lágrimas de dolor pero no quería que Luis se sintiera mal así que no le dije nada.

Después de algunos minutos se me calmó algo el dolor y yo mismo empecé a mover las caderas de manera ondulante y como pidiéndole que me la pusiera. Él no se hizo esperar y con mucho cuidado pero sin pausa, presionó hasta que pudo meterla un poco más. Yo le decía que me dolía mucho, que me la sacara, pero mi amigo lejos de hacerme caso siguió presionando hasta sentir sus huevos golpeando mis nalgas señal que me la había metido a toda y ahí volvió a quedarse quieto apretandome con sus manos mis caderas contra su pija para que no se la sacara. Yo experimentaba un dolor terrible, parecía que me iban a reventar los intestinos pero a la vez sentía un placer enorme indescriptible. Me quedé inmóvil gozando ese pedazo clavado hasta los huevos.

Luego de unos segundos, ya estaba mas relajado y empecé a mover mis caderas de atrás para adelante. Yo me movía por Él. Luis se quedaba quieto gozando como yo cogía su pija. Luego comenzó a culiarme con movimientos suaves pero sin pausa, me la ponía hasta el tronco y la sacaba a toda. Estubo unos diez minutos haciendome gozar en esa posición.

Inmediatamente me puso nuevamente de espaldas en la cama, colocó un almohadón bajo mi cintura yo me llevé las piernas

para atrás bien abiertas,ofreciéndole mi culo ya desvirgado para que me siga penetrando. Luis no se hizo esperar y esta vez me la metió de un solo envión sin problemas hasta los huevos. Me taladraba con fuerza y con movimientos más acelerados , casi con furia mientras me decía "..que culito apretadito tenés.." " sos una putita..." " ..gracias por dejarme desvirgarte..". Yo abría mas mis nalgas y me movía como una puta gozando su enorme pija rompiendome el culo. Ya no me dolía tanto pero sentía una sensación de invasión en mis intestinos que no aguantaba más pero era tal el placer que experimentaba que no quería que terminara nunca.Él tomó mis piernas de los tobillos y me las llevó mas para atrás acelerando sus movimientos. Yo con las manos libres con una acariciaba su pecho y con la otra me pajeaba hasta que no aguanté más y tiré toda mi leche sobre mi pecho Cuando me dí cuenta que estaba a punto de acabar .entrelacé mis piernas por su espalda y lo apretaba para que no me la saque nunca moviendome como una puta las caderas. Cerró los ojos,tensó su cuerpo haciá atrás y con palabras entrecortadas me dijo "..te acaboooo..." " te doy toda mi leche ..." "..te lleno el culo..." , Sentí algo calentito en mi interior.Unas sacudidas más y se desplonó sobre mi pecho con la pija adentro.

Lo dejé recuperarse unos minutos,luego se enderezó , sacó su verga goteando leche y todavía dura y se levantó dirigiéndose al baño a higienizarse. Luego me levanté ,con una mano me tapaba el culo para que no me salga la leche y ensucie las sábanas. En el baño me senté en el hinodoro y ví como me salían chorros de leche manchado con un poquito de sangre. Aparentemente me había lastimado un poco porque me ardía mucho. Tomé un espejo de mano que había para verme como me quedó el culo. Lo tenía abierto como un cráter,luido rojo y ardiendo. Me lavé y cuando nos despedimos,le dije que nunca me iba a olvidar de este momento de placer que me hizo pasar y de su enorme pija. Luis también me agradeció confiar en Él para que sea el primero en culiarme y me confesó que yo era el primer hombre a quién desvirgaba.

Con el tiempo hasta hace un mes nos encamamos unas cinco veces más,hicimos de todo,me enseñó muchas cosas nuevas,pero de la primera vez, nunca me olvido.

Cada vez que me acuerdo de Luis,me exito mucho y me arde el culo....